**LECTIO DIVINA 6: Jn 4,1-14**

**PRELIMINARES:**  Ponte en presencia del Señor y en un recogimiento interior, haz silencio en tu vida y pide la ayuda del Espíritu Santo sin quien no puedes comprender y asimilar la Palabra de Dios.

**INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO**

**Ven, Espíritu Santo,**

**Llena mi corazón**

**y enciende en mí el fuego de tu amor.**

**Ven, Espíritu Santo,**

**Abre mi corazón a las invitaciones de la Palabra.**

1. **LECTURA**

* Lee de modo pausado y repetidas veces el texto hasta apropiártelo. Te recomiendo no hacer una lectura rápida ni superficial ni mecánica.
* Repite la lectura despacio, de modo apacible, sin prisa. Deja que las palabras e imágenes te golpeen, te conmueven. Observa los personajes, sus actitudes, lo que hacen, lo que dicen.
* Detente, gusta y saborea. Graba en la memoria y en el corazón las palabras que te hayan cautivado. Subraya las palabras, expresiones y versículos que te hayan cautivado.
* Te recomiendo que dispongas de un tiempo de silencio a fin de que la Palabra de Dios llegue a tu corazón.

**[1] Los fariseos se enteraron de que Jesús tenía más discípulos y bautizaba más que Juan [2] –si bien eran sus discípulos los que bautizaban, no él personalmente–. Cuando Jesús lo supo, [3] abandonó Judea y se dirigió de nuevo a Galilea. [4] Tenía que atravesar Samaría. [5] Así que llegó a una aldea de Samaría llamado Sicar, cerca del terreno que Jacob dio a su hijo José [6] –allí se encuentra el pozo de Jacob–. Jesús, cansado del camino, se sentó tranquilamente junto al pozo. Era mediodía. [7] Una mujer de Samaría llegó a sacar agua. Jesús le dice: —Dame de beber [8] –los discípulos habían ido al pueblo a comprar comida. [9] Le responde la samaritana: —Tú, que eres judío, ¿cómo pides de beber a una samaritana? –los judíos no se tratan con los samaritanos–. [10] Jesús le contestó: —Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, tú le pedirías a él, y él te daría agua viva. [11] Le dice [la mujer]: —Señor, no tienes cubo y el pozo es profundo, ¿de dónde sacas agua viva? [12] ¿Eres, acaso, más poderoso que nuestro padre Jacob, que nos legó este pozo, del que bebían él, sus hijos y sus rebaños? [13] Le contestó Jesús: —El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; [14] quien beba del agua que yo le daré no tendrá sed jamás, pues el agua que le daré se convertirá dentro de él en manantial que brota dando vida eterna.**

**¿Qué dice el texto?**

Te propongo ahora dejarte guiar por estas preguntas te pueden ayudar.

* ¿Por qué Jesús abandonó la Judea y se dirigió hacia Galilea?
* ¿Según Juan, Jesús bautizaba? Si no, ¿quiénes bautizaban?
* ¿Qué significa Samaria para un Judío? ¿Como un buen judío, Jesús debía atravesar Samaría?
* ¿Por qué Jesús pide de beber a la samaritana? ¿Qué le responde la mujer?
* ¿Cómo Jesús se considera en su réplica a la samaritana?
* ¿Qué tipo de agua Jesús da de beber?

1. **MEDITACIÓN:** Se trata de descubrir el mensaje que encierra la Palabra para tu vida. Entra en diálogo con la Palabra y deja que escrute tu corazón, lo maraville e incluso lo remueve. Se trata en definitiva de responder a la pregunta: *¿Qué me dice el texto?* ¿Y también “Qué dice de mí el texto?

**Quizás te hayas fijado en algunas palabras o personajes del texto.**

Repite la frase o la imagen que haya repicado en el corazón hasta que halles el mensajes que se quiere transmitir. A continuación, te propongo algunas pistas si te sirven:

* En los versículos introductorios (vv.1-3) de nuestra perícopa, nos damos cuenta de que Jesús no está preocupado ni por la fama ni pegado a una región o localidad determinada. Lo que le preocupa es el anuncio y la expansión del Reino de Dios a todos sin distinción. ¿El anuncio del evangelio constituye tu preocupación? Existen todavía regiones que no han oído aún el evangelio. ¿Qué puedes hacer para que la Buena Noticia les llegue?
* Estamos ante un texto que pone a Jesús en conversación con una mujer samaritana, que en principio no debía conversar con él porque siendo judío. También es menester decir que, para un judío del siglo primero, atravesar Samaría significaba abandonar la “Tierra santa” y adentrase en una tierra impura. A pesar de ello, Jesús rompe estas barreras y va más allá de lo establecido. ¿la diferencias lingüísticas, étnicas, religiosas y sociales constituyen para ti una barrera en tus relaciones con los demás? ¿Sabes aceptar a tu próximo tal como es? ¿Qué haces personalmente para que con nuestras diferencias podamos enriquecernos mutuamente?
* Es llamativo el lugar de encuentro: entorno al pozo de Jacob. ¿Por qué se menciona a Jacob? La mención de Jacob no es anodina porque para los samaritanos, Jacob es un patriarca muy importante. Los samaritanos tienen una devoción y un afecto particular por este patriarca. También la simbología del pozo es destacable en la medida en que un pozo es fuente de agua. Recordemos que el agua es un mineral importante para nuestra subsistencia. Sin el agua no podemos vivir. Hoy todavía existen regiones en el mundo que carecen de agua. Muchos niños y mujeres son obligados a recorrer varios kilómetros para encontrar el agua. ¿Qué puedes hacer para que estos niños puedan tener acceso a este mineral vital?
* Cansando del camino, Jesús se sentó tranquilamente junto al pozo. Como en aquella época, un pozo era compartido por varias familias, era entonces previsible que Jesús pudiera encontrar alguien. Si nos fijamos en la hora: ***mediodía***, momento de la jornada en que necesitamos beber de agua, podemos decir que Jesús mismo favoreció este encuentro con la samaritana. Dicho de otro modo, cuando Jesús se sentó junto al pozo, esperaba encontrarse con alguien de este pueblo de la Samaria. Contrariamente a Jesús que favorece un encuentro con los marginados y no aceptados, nosotros huimos de ellos, los esquivamos cuando los vemos. ¿Favoreces encuentros con personas rechazadas por ti mismo y la sociedad? Cuando no te cae bien una persona o bien que no tratas con ella, ¿eres capaz de entablar un diálogo o conversación con ella a pesar de que no te caiga bien? El ejemplo de Jesús es una llamada fuerte.
* El agua que Jesús da es un agua viva. Jesús en realidad da la vida en plenitud. Cuando uno bebe de su agua viva nunca tiene sed. El agua que ofrece no es nuestra agua que bebemos y que causa luego sed en nosotros. Quien bebe de su agua nunca tendrá sed. Esta agua es el encuentro con Él, es también su Palabra. Encontrarse verdaderamente con Jesús es tener la vida en plenitud. ¿Has encontrado a Jesús? ¿Qué cambio operó en tu encuentro con Jesús? ¿Eres agua viva para tu prójimo?

1. **ORACIÓN:** Aquí procuramos responder a la pregunta *¿Qué me hace decirle a Dios este texto?* Ten en cuenta que tu oración será diferente según te hayan hecho palpitar las palabras del texto. A partir de lo que hayas leído y meditado, se trata ahora de dirigir una oración que nace de lo más profundo de tu corazón. Ahora, te ofrezco algunas pistas, por si te ayudan.

* **Reza por la expansión de la Buena Noticia en el mundo entero.**
* **Centra tu oración en que Dios te dé la fuerza de no considerar nunca las diferencias como barreras sino como fuente enriquecedora.**
* **Pide a Dios la gracia de ser una fuente de agua viva para los demás porque ser agua para ellos viene a decir que eres un elemento importante en su vida.**

1. **CONTEMPLACIÓN:** en esta etapa, es cuestión de encontrarse con la Palabra más allá de las palabras. Desaparece aquí la preocupación por el texto y se impone una actitud de presencia consciente ante él.

* A partir de lo leído, meditado y rezado, déjate ahora llevar por la gracia del Espíritu para poder encontrarte personalmente con el Señor.
* Quizás te ayude una imagen, una palabra o una expresión para entrar en contacto con Dios. Ante todo, permanece en calma ante Dios, déjate mirar por Él.

1. **ACCIÓN:** En este último peldaño, se intenta responder a la pregunta ¿A qué me invita la Palabra?

* Toma una resolución concreta que tenga primero una repercusión en tu vida en la de tus hermanos y hermanas.
* ¿A qué acción concreta te invita este texto? Toma un compromiso.